

**Evolución del mercado global en inversión de impacto: GIIN State of the Market 2025**

En 2025, la sostenibilidad y las finanzas sostenibles han presentado una serie de oportunidades y retos, desde tensiones geopolíticas hasta debates regulatorios. Al mismo tiempo, los mercados financieros están adquiriendo un papel cada vez más relevante en la asignación y **movilización de capital hacia soluciones de impacto**. A pesar de este contexto y de las complejidades de la intensificación de los riesgos climáticos, la necesidad de financiación y el aumento de la incertidumbre, la inversión de impacto continúa consolidándose como un instrumento relevante para canalizar capital hacia soluciones orientadas a la sostenibilidad que buscan generar **resultados sociales y ambientales medibles** junto con retornos financieros.

Esta ISR en dos minutos resume el estudio State of the Market 2025, emitido por el *Global Impact Investing Network* (GIIN), ofreciendo una visión global **del mercado actual de la inversión de impacto** a partir de los resultados de una encuesta realizada a 429 organizaciones de 54 países. El estudio analiza el desarrollo del mercado, los intereses, las tendencias y los perfiles de los inversores, proporcionando una visión general que permite comprender el papel que ha adquirido la inversión de impacto dentro del sistema financiero en los últimos años. El informe destaca el crecimiento de la muestra respecto al estudio de 2024, con un aumento del 40% en el número de participantes, pasando de 305 a 429 encuestados.

El GIIN define la inversión de impacto como *"aquellas inversiones realizadas con el objetivo de generar resultados sociales y ambientales positivos y medibles, al mismo tiempo que se obtiene retorno financiero. Busca que el capital utilizado promueva estos influir positivamente en los resultados de impacto"*. En base a ese marco conceptual, se presentan los principales resultados del estudio, estructurados entorno al comportamiento del mercado, las tendencias de inversión, la asignación del capital, el desempeño y los principales desafíos del sector.

Componentes generales de la muestra y de la encuesta

El informe se basa en una muestra de 429 organizaciones, de las cuales el 87% ha realizado al menos una inversión de impacto. Entre las entidades que aún no han invertido, la mayoría está considerando hacerlo, mientras que una minoría no lo contempla, citando principalmente la falta de recursos, de demanda de clientes y de presión por parte de accionistas como principales barreras.

Las entidades de gestión de activos representan la mayoría de los participantes de la muestra, seguidos a distancia por fundaciones, *family offices* e instituciones financieras de desarrollo. Desde una perspectiva geográfica, el estudio muestra una fuerte concentración en economías avanzadas. La gran mayoría de los inversores tienen sede en países de altos ingresos, especialmente en Norteamérica y Europa, mientras que la representación de economías de ingresos medios y bajos es significativamente menor.

En términos de estrategia, la inversión de impacto se orienta principalmente hacia mercados privados, con una presencia limitada en mercados públicos. Asimismo, la muestra incluye una combinación de inversores centrados exclusivamente en impacto y otros con estrategia mixta, así como distintos tamaños de cartera y perfiles de rentabilidad. En conjunto, el informe sugiere que el mercado de inversión de impacto sigue concentrado en actores institucionales de países desarrollados, con una fuerte orientación hacia mercados privados y estrategias alineadas con retornos de mercado.

Tabla 1. Perfil y características de las organizaciones analizadas

Dimensión	Resultado clave
Total organizaciones	429
Con experiencia en impacto	87%
Sin experiencia	13%
Principales barreras	Falta de recursos, demanda de clientes y accionistas
Tipo dominante	Gestores de inversión (67%)
Ubicación	85% en países de altos ingresos
Regiones principales	Norteamérica y Europa (≈69%)
Enfoque de mercado	73% mercados privados
Mercados públicos	6%

Los datos anteriores permiten contextualizar y entender los resultados que se muestran a continuación, en relación con la concentración geográfica y el perfil del mercado.

Factores actuales en la inversión de impacto

El estudio expone algunas características del mercado actual de inversión de impacto, así como tendencias de evolución identificadas por los inversores.

Tabla 2. Estructura y enfoque de las inversiones de impacto

Dimensión	Situación actual
Tipo de inversión	El 92% de los inversores realiza inversiones directas, que representan el 74% del AUM, frente al 26% canalizado a través de fondos o intermediarios.
Estado de desarrollo	El 67% invierte en empresas en fase de crecimiento (25% del AUM), mientras que el 35% invierte en empresas maduras (28% del AUM).
Geografía	El 70% del capital se destina a economías de ingresos altos, principalmente Norteamérica (33%) y Europa Occidental (15%).
Sector	Principales: servicios financieros (21%), energía (20%), agricultura (11%), salud (11%) e infraestructuras (8%).
Soluciones climáticas	El 86% de los inversores participa en soluciones climáticas, principalmente en mitigación (67%), resiliencia (60%) y adaptación (58%).
Demografía	El 82% financia iniciativas para población de bajos ingresos (56% del AUM); 59% en mujeres y niñas (19%) y 35% en jóvenes (7%).

El informe señala una concentración del capital en empresas más maduras, aunque las empresas en fase de crecimiento continúan atrayendo a un mayor número de inversores.

Desde una perspectiva geográfica, se espera que las economías emergentes tengan un papel relevante, especialmente en América del Sur y África Occidental, donde una proporción importante de inversores prevé aumentar su exposición en los próximos años.

Factores actuales en la inversión de impacto

En términos sectoriales, se espera un incremento de las inversiones en energía, seguido por agricultura, salud y sectores vinculados a servicios básicos, lo que refleja una orientación hacia áreas estructurales de desarrollo.

Por otro lado, el clima se consolida como un eje transversal dentro de las estrategias de inversión de impacto, con una integración cada vez más generalizada y con un mayor interés por los inversores.

Finalmente, aunque el informe muestra una fuerte presencia de inversiones dirigidas a poblaciones vulnerables, no identifica cambios significativos en la orientación futura hacia estos grupos.

En conjunto, estas dinámicas reflejan un mercado en expansión, aunque todavía concentrado en determinados sectores, geografías y perfiles de riesgo.

Inversión en 2024

En 2024, los inversores de impacto asignaron 49,8 mil millones USD, excluyendo valores atípicos. En promedio, cada organización invirtió 195 millones USD, aunque la mediana se situó en 25 millones, lo que refleja una distribución desigual del capital. En conjunto, estos inversores realizaron algo más de 10.000 transacciones, con una media de 39 operaciones por entidad y una mediana de siete. El tamaño medio de las operaciones fue de 4,9 millones USD, frente a una mediana de 3,5 millones. Para 2025, además, los inversores prevén elevar el volumen total hasta 58,6 mil millones USD.

Aun así, el informe indica que esta evolución debe leerse con cuidado. Aunque en el horizonte 2019–2025 el volumen creció a una tasa anual compuesta del 13%, en el último año se observa una contracción relevante. Entre los inversores comparables de un año a otro, el capital invertido se redujo de forma significativa, lo que apunta a un repliegue reciente del mercado en un contexto económico más incierto.

Mientras los grandes inversores parecen haber reducido su exposición, los inversores medianos muestran un comportamiento más estable, con incrementos moderados en capital invertido y en número de transacciones. Al mismo tiempo, el aumento del tamaño medio de las operaciones, junto con la caída de la mediana, sugiere una mayor concentración en operaciones grandes y una actitud más rigurosa entre los actores de menor escala.

En el ámbito de las finanzas combinadas (*blended finance*), la participación sigue siendo limitada, aunque orientada principalmente a movilizar capital hacia mercados desatendidos y hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Estas operaciones presentan plazos de ejecución largos y una estructura dominada por instrumentos a mercado, con menor presencia de capital subvencionado o catalítico.

En cuanto a las fuentes de financiación, los fondos de pensiones se consolidan como el principal proveedor de capital en términos absolutos, seguidos por bancos y aseguradoras. Sin embargo, en número de inversores predominan actores como *family offices*, grandes patrimonios y fundaciones, lo

que indica que gran parte del capital sigue concentrado en instituciones de gran tamaño.

Por último, el informe destaca el fuerte crecimiento del capital procedente de aseguradoras y fondos de pensiones en los últimos años, por encima del registrado por otras fuentes. Esta evolución refuerza la creciente institucionalización del mercado de inversión de impacto.

Rentabilidad y percepción de las inversiones

El informe indica que la mayoría de los inversores de impacto (79%) busca rentabilidades ajustadas al riesgo equivalentes a mercado, lo que confirma la creciente orientación del sector hacia criterios financieros convencionales. En términos de asignación, el 89% del capital se dirige a inversiones con retorno de mercado, mientras que solo una proporción marginal se destina a estrategias concesionales o de preservación de capital.

No obstante, se observan diferencias relevantes según el tipo de inversor. Las gestoras concentran casi la totalidad de su capital en estrategias a mercado, mientras que instituciones de desarrollo mantienen una mayor proporción de inversiones con retornos por debajo de mercado.

En cuanto al desempeño, el informe señala que, aunque los activos de impacto no siempre alcanzan los objetivos financieros, tienden a generar rendimientos comparables o superiores a los activos tradicionales en la mayoría de clases de activos. A pesar de ello, los inversores establecen sistemáticamente objetivos más exigentes para las inversiones de impacto que para las convencionales.

En términos de percepción, existe una clara divergencia entre satisfacción financiera e impacto. Mientras una gran mayoría de inversores se declara satisfecha con el impacto generado, los niveles de satisfacción con el rendimiento financiero son significativamente menores en los niveles más altos de exigencia.

Finalmente, el informe identifica una diferencia en la percepción del sector: por un lado, una proporción relevante de inversores considera que su desempeño en impacto supera al de sus pares, mientras que ninguno se sitúa por debajo de la media. Este patrón apunta a posibles limitaciones en la medición comparativa del impacto y sugiere la conveniencia de avanzar hacia marcos de evaluación más consistentes.

Principales Barreras:

El informe identifica un conjunto de desafíos que afectan tanto al desarrollo del mercado como a la operativa de los inversores. A nivel sectorial, el principal problema señalado es el *impact washing*, percibido como un riesgo relevante para la industria, aunque rara vez reconocido a nivel organizativo. Esta divergencia apunta a una brecha entre percepción sistémica y autodiagnóstico.

Otros retos relevantes incluyen la falta de claridad regulatoria y la fragmentación del mercado, que dificultan la comparabilidad y escalabilidad de las inversiones. Asimismo, la demanda de clientes y las opciones de "exits" han ganado peso como desafíos en los últimos años.

En el ámbito operativo, los inversores enfrentan limitaciones relacionadas con los datos. El coste, el tiempo requerido y la verificación de la información de impacto constituyen los principales obstáculos, a lo que se suma la persistente preocupación por la calidad de los datos. Estas dificultades son pronunciadas entre inversores de menor tamaño.

Desde una perspectiva macroeconómica, la inflación, los tipos de interés y la desaceleración económica general se consolidan como los principales factores de presión sobre el mercado. A estos se añaden riesgos emergentes como el ESG *backlash* y, en ciertas regiones, el impacto de conflictos geopolíticos.

En conjunto, el informe sugiere que el desarrollo del mercado está condicionado tanto por factores externos como por limitaciones internas relacionadas a la medición, regulación y madurez del sector.

Conclusiones

La evolución del mercado de inversión de impacto en un contexto de desaceleración económica recae en el comportamiento de los inversores, las limitaciones estructurales del sector y las oportunidades de cambios en la financiación internacional. A pesar de ello, se sostiene que la inversión de impacto ha **mostrado resiliencia**, manteniendo crecimiento **en activos bajo gestión** incluso frente a caídas en otros segmentos. Sin embargo, el comportamiento de los inversores refleja una adaptación al riesgo:

- Mayor orientación hacia rentabilidades de mercado.
- Concentración en economías desarrolladas.
- Desplazamiento hacia activos más maduros y líquidos.

El informe interpreta coherencia con el contexto macroeconómico, aunque advierte que la canalización de capital hacia regiones con mayor potencial de impacto se ve limitada.

Existe una brecha entre la percepción que tienen los inversores sobre su contribución al cambio social y la medición objetiva de sus resultados: la primera se basa en una **valoración subjetiva**, mientras que la segunda se apoya **en indicadores cuantificables y el cumplimiento** de objetivos. Este desajuste se refleja en la evaluación del desempeño, donde las organizaciones tienden a situarse por encima de la media cuando se comparan con sus pares. Asimismo, la satisfacción se vincula más con la percepción de contribución que con resultados medibles.

El informe atribuye esta diferencia **a problemas de comparabilidad y medición**; los cuales se explican con la heterogeneidad de regulaciones y la falta de uso de métricas estandarizadas, con la intención de fomentar la transparencia.

Finalmente, **la inversión de impacto presenta una oportunidad significativa**, especialmente en economías emergentes, en un contexto de reducción de la ayuda humanitaria y de los flujos de financiación para el desarrollo. En este escenario, estas inversiones pueden desempeñar un papel relevante, dado que han demostrado ser financieramente viables y contar con una trayectoria de crecimiento. No obstante, su escalabilidad dependerá de avances en la **estandarización, la interoperabilidad de datos y una mayor alineación regulatoria** a nivel global.